

THEO:

CCCC

O

AS

TA

CCCC

CCCC

CCCC



CCCC

BUAH

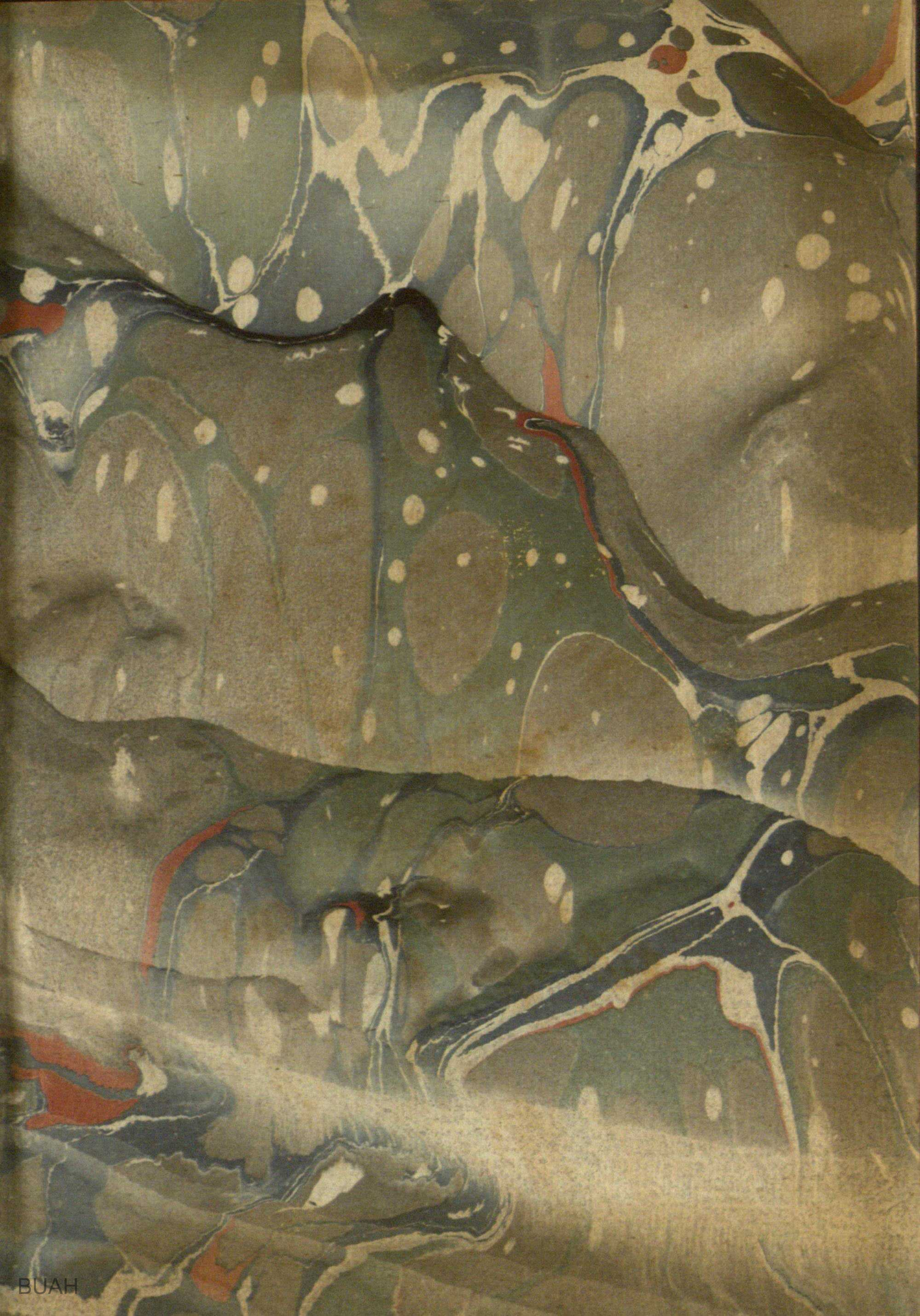


INSTITUTO DE GUADALAJARA

BIBLIOTECA DEL CLAUSTRO

Procedencia *Normal de Maestros*

Núm. *287*



FA 125 T.1

BUAH

# CARTAS

ERUDITAS, Y CURIOSAS,

En que, por la mayor parte, se continúa el designio

DEL THEATRO CRITICO  
UNIVERSAL,

Impugnando, ó reduciendo á dudosas, varias  
opiniones comunes:

ESCRITAS

POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR  
D. FR. BENITO GERONYMO FEYJOÓ Y MONTENEGRO,  
*Maestro General del Orden de San Benito,  
del Consejo de S. M. &c.*

TOMO PRIMERO.

NUEVA IMPRESION.



MADRID. M.DCC.LXIX.

---

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor de Camara de S. M.

---

*Con las Licencias necesarias.*

---

A costa de la Real Compañía de Impresores, y Libreros.

CARTAS

ERUDITAS Y CURIOSAS

En que, por la mayor parte, se contiene el designio

DEL THEATRO CRITICO

UNIVERSAL

Impugnando, o reduciendo a dudas, y varias  
opiniones comunes

ESCRITAS

POR EL MATEMATICO SEÑOR

D. Fr. Benito Gerónimo Ferrer y Montaner,

Abogado General del Reino de San Benito,

del Consejo de S. M. C.

TOMO PRIMERO.

NUOVA IMPRESSION.



MADRID. MDCCCLXIX



R. 7422

# DEDICATORIA,

Que hizo el Autor al Ill.<sup>mo</sup> y R.<sup>mo</sup>  
Sr. D. Juan Avello y Castrillón,  
del Consejo de S. M. Obispo  
de Oviedo , Conde  
de Noreña , &c.

ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR.



*SON tantos , y tan poderosos los respetos , que me conducen á consagrar á V. S. I. este primer Tomo de la nueva série de Escritos , que destino á la pública luz , que haciendo inevitable la obediencia á su impulso, no me permiten lisonjearme del acierto. Es necesidad lo que parece eleccion : por donde, en caso que á esta accion se pueda dar el nombre de obsequio , falta el mérito en el culto , porque obro voluntario , pero no libre. Tres afectos distintos conspiran unidos á darme el movimiento , con que voy á poner este*



Libro á los pies de V. S. I. La veneracion, la gratitud, y el amor: todos tres muy activos, porque todos tres son muy intensos. Sería muy difícil resistir la fuerza de uno solo; con que viene á ser como imposible frustrar el impetu de todos tres.

Tampoco puedo, Ilustrisimo Señor, pretender que se acete como mérito el motivo; porque en amar, y venerar á V. S. I. qué hago, sino lo que hacen quantos conocen á V. S. I.? Dixe poco. Qué hago, sino lo que nadie puede dexar de hacer? El portentoso complexo de virtudes, que resplandece en V. S. I. constituye una especie de Magnetismo mental, que arrastra todos los corazones. No es aqui Qualidad oculta la atractiva. Expuesta está al entendimiento, y al sentido la fuerza, que mueve los ánimos á las adoraciones. Bastaría para echar indisolubles prisiones á las almas esa nativa dulce eloquencia, que inspira quanto quiere, y quiere inspirar siempre lo mejor. Con mucha mas razon se puede decir de V. S. I. lo que se dixo del Filosofo Demonax, que habitaba la persuasion en sus  
la-

labios. Los antiguos Galos tenían, según Luciano, un concepto de Hercules, muy diverso del que havian comunicado á otras naciones los Griegos; porque creían, que las grandes hazañas de aquel Heroe no se havian debido á la valentía de su brazo, sino á la de su facundia. Todo el Heroismo de Hercules, en la sentencia de los Sabios de aquella nacion, consistia en una discrecion consumadísima, con que movia á los hombres á la execucion de quanto les dictaba; pero dictando siempre lo que mas convenia. Havia, según esta inteligencia, vencido Hercules monstruos, desterrando con la correccion enormes vicios; havia sustentado, en lugar de Athlante, el Cielo, porque con su doctrina havia asegurado á la Deidad el culto; havia muerto Tyranos, porque havia reducido á los Poderosos á regir con justicia, y equidad los Pueblos. Correspondiente á este concepto era la Imagen con que le representaban. Pintabanle, derivando de la boca innumerables sutilísimas cadenillas de oro, con que prendia una gran multitud de hombres, que á su vista se

figuraban, escuchándole absortos. Luciano, testigo de vista, lo refiere. Digno es V. S. I. de que los mejores pinceles en multiplicados lienzos comuniquen su efigie á los ojos, y veneraciones de la posteridad; lo que habiendo de ser la idea del diseño, debe por mi dictamen trasladarse del Hercules de los Galos. De ese modo corresponderá al original. Ni con menos elegante symbolo se puede explicar aquel dulce imperio, que la adorada facundia de V. S. I. logra sobre todos aquellos, que tienen la dicha de gozarla. Las hazañas de V. S. I. son las mismas que las de Hercules; debelar monstruos, y tyranos en pasiones, y vicios. La ferocidad del Leon Neméo, en los Iracundos; la vigilante codicia del Dragon, que guardaba las manzanas de oro, en los Avaros; la mordacidad del Perro infernal, en los Murmuradores; la malignidad de las Serpientes, destinadas á satisfacer la colera de Juno, en los Vengativos; la voracidad de las aves Stymphalides, en los Gulosos; el torpe furor de los Centauros, en los Lascivos; la rapacidad de Caco, en los Usurpadores; la

inhumanidad de Anteo, en los Poderosos, que abusan de sus fuerzas, oprimiendo á los humildes; y finalmente, las siete cabezas de la Hydra, en los siete Vicios capitales. Los instrumentos, con que logra V. S. I. estos triunfos, son las cadenillas de oro, con que, prendiendo, y atrayendo los corazones, los desprende, y separa de sus delinquentes afectos.

Es el Theatro del Pulpito, donde principalmente representa V. S. I. el personage del Hercules Galico. Alli se vé la multitud estatica; puesto en los ojos, y en los oídos, quanto tienen de sensitivas las almas, dexarse llevar dulcemente ácia donde quiere impelerla V. S. I. con el dorado raudal que fluye de sus labios. Alli es donde principalmente la voz, y la accion, animadas del zelo, exercen un dominio verdaderamente despotico sobre los ánimos de los oyentes. Ni Demosthenes en Athenas, ni Ciceron en Roma, experimentaron tan dociles las almas, como V. S. I. en Oviedo. A su arbitrio se excitan los afectos en el concurso. Quando quiere, y como quiere, yá esfuerza al cobarde, yá aterra al osado,

do, yá enciende al tibio, yá estimula al perezoso, yá enternece al duro, yá humilla al soberbio, yá confunde al obstinado. Mezcladas en las voces de V. S. I. la dulzura, y la valentía, se entran por las puertas de todos los corazones, donde las encuentran abiertas; y las rompen, donde las hallan cerradas. Con mas propiedad vienen á V. S. I. que á Calpurnio Pison los elogios, con que celebró Lucano á aquel famoso Orador.

- *Hominis affectum, possessaque pectora, ducis:*  
 - *Victus, sponte sua sequitur quocumque vocasti.*  
 - *Flet, si flere jubes; gaudet, gaudere coactus;*  
 - *Et, te dante, capit quisquam, si non habet, iram.*

Los versos, que se siguen, pintan tan al vivo toda aquella variedad de primores, que constituyen un Orador perfecto, y que V. S. I. posee en el grado mas excelso, que aun al riesgo de parecer prolixo, resuelvo no omitirlos.

- *Nam tu, sive libet pariter cum grandine nimbos,*  
 - *Densaque vibrata jaculari fulmina lingua,*  
 - *Seu juvat adstrictas in nodum cogere voces,*  
 - *Et dare subtili vivacia verba catenæ:*  
 - *Vim Laertiadæ brevitatem vincis Atridæ.*  
 - *Dulcia seu mavis, liquidoque fluentia cursu*  
 - *Verba, nec incluso, sed aperto pingere flore,*

Inclyta Nestorei cedit tibi gratia mellis.

.....  
 .....  
 Qualis io superi, qualis nitor oris amœnis  
 Vocibus! hinc solido fulgore micantia verba  
 Implevere locos: hinc exornata figuris  
 Advolat excusso velox sententia torno.

*No solo brilla en el Pulpito la singular elo-  
 quencia de V. S. I. en todas partes brilla, y  
 siempre brilla. Si dentro del Templo dá V. S. I.  
 aliento al clarin del Evangelio; en las con-  
 versaciones privadas parece que suena en sus  
 labios la Lyra de Amphion. Todo en V. S. I.  
 es eloquencia, porque todas sus excelsas pren-  
 das conspiran á mover, á persuadir, á arras-  
 trar. Quién no se dexa encantar de esa len-  
 gua, que exhala luces, pronunciando letras?  
 De ese harmonioso estilo, en quien halla su-  
 blimidad el mas discreto, y claridad el mas  
 rudo? De esas vivas expresiones, que, como  
 en un espejo, presentan al alma los objetos?  
 De esa propiedad de voces, que no solo de-  
 clara, mas ilumina los asuntos? De ese dul-  
 ce despejo, con que fluyen las clausulas, suc-  
 cediendose unas á otras sin tropiezo, y jun-  
 ta-*

tamente sin impetu? De esa agradable modestia, que habla tan eficazmente con los ojos, como la voz con los oídos? De esa humanidad apacible, para todos igualmente rhetorica, quando V. S. I. escucha, que quando razona? De ese noble pudor, que, vertiendo en el semblante la belleza del espíritu, hermosea el rostro, sin embarazar el labio? De esa penetrante sagacidad en descubrir, rompiendo por los laberintos de las dudas, las mas escondidas verdades? De ese alto magisterio en resolver las dificultades mas espinosas, tan distante de la ostentacion de doctrina, que comunmente franquea la enseñanza, disfrazada con el velo de consulta? De esa incorruptible veracidad, tan bien regida por la circunspeccion, que nunca se queja la politica de la franqueza? De esa popularidad benigna, que hace ganar á la eminencia del puesto, mucho mas por la parte del cariño, que lo que pierde por la del miedo? De esa nativa cortesania, con que grangea V. S. I. otra especie de respeto mas precioso, y mas sincero, que aquel que se tributa á la autoridad? De

esa

esa benevolencia transcendente, que se explica á muchos en la profusion de las manos, y á todos en el agrado de los ojos? De esa inclinacion á conceder todo lo gracioso, tal, que quando la justicia impide la condescendencia, duele á V. S. I. no menos que al desayrado la repulsa? De ese genio, en tanto grado pacifico, que, como el de David, lo fue algunas veces, aun con los mismos que aborrecen la paz? De esa ::::: pero nunca acabaré, si me empeño en especificar todas las Virtudes Intelectuales, Politicas, y Morales, que se admiran congregadas en la persona de V. S. I. y que son otras tantas cadenas de oro, con que aprisiona V. S. I. á quantos le tratan, y conocen.

He dicho Virtudes Intelectuales, Politicas, y Morales, por dexar á parte las Theologicas, y especialmente la reyna de estas, y de todas, que es la Charidad. O qué campo tan vasto, y tan hermoso se abre al Panegyrico! O qué exemplo tan espectable, y tan util para quantos exercen el mismo Sagrado Ministerio! Para este asunto, Ilustrisimo Señor, mas que para otro alguno, necesitaba yo de  
la



la elocuencia de V. S. I. Dos grandes Prelados del mismo nombre que V. S. I. parece le han comunicado, juntamente con el nombre, sus virtudes, ó excelencias características; San Juan Chrysostomo su Facundia; San Juan el Limosnero su Charidad; y toda aquella es necesaria para elogiar esta como se debe.

Há muchos años que conozco á V. S. I. Prelado de esta Santa Iglesia: conocíle mucho antes Lectoral de ella, y siempre le conocí pobre, por ser siempre tan amante de los pobres. La divisa, con que Manuel Thesauro el Abad explicó la liberalidad de nuestro Rey Felipe Tercero, creo que con mas propiedad se puede aplicar á V. S. I. que á aquel piadosísimo Principe. Era una Fuente, que derramaba por una espaciosa llanura, dividido en varios arroyuelos, todo su caudal, con este mote, Nihil sibi. Nada para sí. Nada para sí tuvo jamás V. S. I. Flúidos se hacían, y hacen el oro, la plata, y el cobre en las manos de V. S. I. luego que llegan á tocarlas. Flúidos se hacen los tres metales, porque los derrite al punto el fuego de la Charidad; y derretidos, fluyen de las

las manos , como de dos fuentes , que nada guardan para sí : Nihil sibi.

Providencia benignisima del Altisimo fue dár á V. S. I. por Prelado á este País en unos tiempos , y temporales tan calamitosos , como son para él los presentes. Bien era menester tanta misericordia para tanta miseria. Aquel Señor , que mortifica , y vivifica , exerciendo alternadamente la justicia , y la piedad , teniendo dispuesto afligir á este Principado con las calamidades , que hoy padece , le previno tambien todo el alivio posible , dandole un Prelado tan compasivo , y limosnero. Oportunamente aplicó alguno al influxo del Cielo en la eleccion de V. S. I. aquello de David : Desiderium pauperum exaudivit Dominus. Y no con menor propiedad el mismo , viendo retardar la venida de V. S. I. por un estorvo no esperado , explicó los ansiosos gemidos de todo el País contra la demora , con aquellos amantes suspiros de la Iglesia al Espiritu Consolador : Veni Pater pauperum , veni Dator munerum.

Correspondió V. S. I. á la expectacion , y  
 aun

*aun acaso excedió al deseo ; pues quizá nadie  
querria que V. S. I. se estrechase tanto en su  
persona , por socorrer la necesidad pública. He  
notado , que aun en el severo , y ardiente zelo  
de San Bernardo , no cupo el deseo de que los  
Obispos extendiesen su charidad ácia los pobres,  
hasta empobrecerse á sí mismos. Asi escribe  
á uno , gratulandole sobre la fama , que tenia  
de limosnero : Hoc planè decet Episcopum,  
hoc Sacerdotium vestrum commendat , or-  
nat coronam , nobilitat dignitatem ; si quem  
ministerium prohibet esse pauperem , ad-  
ministratio probet pauperum amatorem.  
Ah , Señor ! No puedo sin admiracion contem-  
plar , que la bizarra piedad de V. S. I. haya  
pasado de aquellos terminos , en que un San  
Bernardo quiso limitar la Charidad Episcopal.  
Pareció á este gran Doctor , y gran Santo , que  
no podia , ó no debia el amor de los pobres en un  
Obispo llegar al extremo de trasladar á su  
misma persona la indigencia : Si quem minis-  
terium prohibet esse pauperem , adminis-  
tratio probet pauperum amatorem. Pero  
hasta este extremo conduxo á V. S. I. el amor*

*de*

de los pobres. Quién ignora, y quién no admira la estrecha frugalidad de la mesa, la moderacion de la familia, la desnudéz, y aun desabrigo de la casa?

Parece que V. S. I. mas que otros Prelados, pudiera dár algo á la ostentacion, y magnificencia; pues al fin, no es solo Obispo, mas tambien Conde; y esta dignidad secular tiene sus fueros aparte. Mas en ese Palacio, ni se halla el esplendor, que exige la prerrogativa de Conde, ni aun el que permite la de Obispo. Lo que halla el que entra en él es, en la puerta, y escalera, muchos pobres: y pasando mas adentro, mucha pobreza. Religiosos hay, que sin faltar á la austeridad de su Instituto, tienen mas adornada su Celda, que V. S. I. el Quarto que habita. Es muy particular la delicadeza de V. S. I. en esta materia. Para confusion mia lo público. Há cinco años, que hice construir en mi Celda una chimenéa con algunas circunstancias (poco costosas á la verdad) de nueva invencion, para la oportuna distribucion del calor en varios sitios. Propusosele á V. S. I. hacer en su Quarto otra semejante. Estaba ya in-

inclinado á ello ; pero luego , haciendo reflexión , que faltaria á los pobres lo que consumiase en la fabrica , renunciando en obsequio suyo aquella comodidad , mudó de ánimo.

Mas al fin , esta es una conveniencia no absolutamente necesaria. Otra , que parece inescusable , sacrificó V. S. I. á la pública indigencia. Hablo del uso del coche. Qualquiera que sabe lo que es este cielo , y este suelo , conocerá , que un Obispo , que renuncia el coche , se condena á tener la casa por carcel la mitad del año. En efecto , en este estado vemos á V. S. I. de modo , que , no contento con reducirse por los pobres á pobre , se ha reducido á pobre encarcelado.

Asi se ciñe V. S. I. para derramar todo su caudal en este misero País. Todo su caudal dixere , y aun diciendolo todo , dixere poco. Pues hay mas que decir ? Sí. La expresion de todo el caudal significa solo el existente ; y V. S. I. viendo que las necesidades aprietan , aun mas en este año , que en los pasados , empieza á consumir , juntamente con el existente , el futuro ; empeñando para este efecto las rentas del año ve-

ni-

nidero; de modo, que á aquel esperado recibo, siendo para V. S. I. futuro, le dá una anticipada existencia para los pobres.

Vuelvo á decir, que fue benignisima providencia del Cielo darnos á V. S. I. por Prelado en tales tiempos. Qué fuera de este misero País, á faltarle lo que V. S. I. expende por su mano, y lo que hace expender por otras el eficaz influxo de su voz, y de su exemplo? Las miserias de esta tierra no pueden explicarse con otras voces, que aquellas con que lamentó Jeremías las de Palestina, al tiempo de la captividad Babilonica. Qué se vé en toda esta Provincia, sino gente, que con lagrimas, y gemidos busca pan para su sustento? *Omnis populus ejus gemens, & quærens panem.* Qué se vén por estas calles de Oviedo, sino denegridos, y aridos esqueletos, que solo en los suspiros, con que explican su necesidad, dán señas de vivientes? *Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in plateis; adhæsit cutis eorum ossibus, aruit, & facta est quasi lignum.*

Pero, *Misericordiæ Domini, quia non*

sumus consumpti; quia non defecerunt miserationes ejus. *El Cielo, que decretó el daño, dispuso por otra parte el consuelo. Poco há temiamos ver desierto este País; porque ya muchos de sus habitadores se iban á buscar la conservacion de la vida en otros, por medio de la mendigüéz. Pero, aunque en parte todavia está pendiente la amenaza, á los extraordinarios esfuerzos, y vivas persuasiones de V. S. I. debemos la bien fundada esperanza, de que el azote no corresponda al amago.*

*O cuánto aliento nos dá la seguridad que tenemos, de que V. S. I. no nos ha de desamparar! Porque no ignorando nadie quán profundamente estampada está en el corazon de V. S. I. aquella máxima de San Pablo, Unius uxoris virum; y que su noble alma mira con tanto desdén los alhagos de la ambicion, como los atractivos de la avaricia; es para todos ilacion infalible, que ni el ofrecimiento de las Supremas Dignidades Eclesiasticas de España será poderoso para arrancarle de los brazos de su querida Esposa. Siempre la amó tiernamente V. S. I. y lo que es muy particular, quan-*

to mas pobre la vé , y mas ajada de la miseria, tanto la ama con mas ternura. Lo que en otros entibiaria el cariño , le enciende en V. S. I. Pero qué mucho ? Siempre los pobres fueron sus amores. Casi podemos mirar , como dicha de la Provincia , la desolacion que la aflige ; porque en su mismo miserable estado tiene la prenda mas segura , de que V. S. I. no la abandone.

O rara avis in terris , exclamó mi Padre S. Bernardo , celebrando en un Obispo Español , á quien escribia , cierta especie de virtud , que en muy pocos Prelados se halla. No sé si con mayor motivo puedo hacer aqui la misma exclamacion. O rara avis in terris ! O ave singular , cuyas alas se remontan , aun sobre aquellos afectos terrenos , de que rarissima vez se desprenden los mas justos ! O ave singular , cuyos vuelos no solicitan otro ascenso , que el de la tierra al Cielo ! O ave singular , á quien abrasa el fuego de la charidad , como Phenix , y eleva la valentia del espiritu , como Aguila.

Ep. 372.  
ad Episc.  
Palentin.

La grandeza del asunto me iba arrebatando ácia el entusiasmo. Recóbrome yá de  
 b 2  
 aquel



aquel impetu, y recóbrome tambien del impulso, que me daban mi admiracion, y mi afecto, para estenderme mas en el Panegyrico de V. S. I.

Concluiré, pues, diciendo, que V. S. I. con los extraordinarios esfuerzos de su christiana commiseracion ácia este congojado País, se ha hecho legitimo acreedor á aquel titulo, que li-sonjeó la soberanía de Augusto mas que la celebridad de sus grandes victorias; esto es, el de Padre de la Patria. Hijo de esta Provincia hizo á V. S. I. su noble nacimiento; y Padre de ella su profusa piedad. Los Romanos honraban al que con su valor havia conservado la vida de algun Ciudadano con la Corona, que por esto llamaban Civica. El que recibió mas veces esta Corona fue Siccio Dentato, llamado por su extraordinaria fortaleza el Aquiles de Roma. Catorce veces le coronaron con ella, porque en diferentes lances conservó la vida de catorce Compatriotas. Millares de veces se debe imponer sobre las sienes de V. S. I. la Corona Civica, por haver conservado, y estar conservando la vida á mi-  
lla-

Plin. lib.  
16. c. 4.

llares de Paysanos suyos con sus limosnas. No olvidará en la mas remota posteridad este gran beneficio , que debe á V. S. I. su Patria. Y por mi dictamen , no solo debe conservarse en la memoria de los hombres , mas tambien imprimirse en el Marmol , que algun dia (O, retardele un siglo entero la Divina Clemencia!) cubra las venerables cenizas de V. S. I. poniendo despues del HIC JACET , y el nombre , aquellas palabras , con que el Eclesiastico celebró al famoso Pontifice Simon , hijo de Onías : SACERDOS MAGNUS :: QUI CURAVIT GENTEM SUAM , ET LIBERAVIT EAM A PERDITIOE. Nuestro Señor guarde á V. S. I. muchos años. San Vicente de Oviedo , y Mayo 1. de 1742.

Eccles. c.  
50.

ILL.<sup>mo</sup> SEÑOR.

B. L. M. de V. S. Ill.<sup>ma</sup>

Su mas rendido Siervo , y Capellan

Fr. Benito Feyjoó.

## APROBACION

*Del M. R. P. M. Fr. Diego Mecoleta , Predicador General de la Religion de San Benito , Abad que ha sido del Real Monasterio de San Millan de la Cogolla , y actualmente Definidor Mayor de dicha Religion , &c.*

**A**NO ser tan fuerte el precepto de nuestro Rmo. P. Mro. Fr. Anselmo Mariño, General de nuestra Congregacion, que quita enteramente la libertad, estrechandola á la precision de obedecer, no tuviera yo valor para censurar, y dár el dictamen, que se me manda sobre el *Tomo I de Cartas Eruditas, y Curiosas*, que el Rmo. P. Mro. Feyjoó quiere dár al público, para complemento, ó suplemento de su aplaudido, y siempre plausible *Theatro*; pues no hay Paíspreciado de culto, en que su nombre no tenga afianzado con debidos elogios su respeto: en vista de lo qual, que es público, y notorio, ceñiré mi Censura á las breves clausulas, aunque en asunto muy distinto, de Plinio (*lib. I, Epist. 5.*) diciendo á nuestro Rmo. P. General: *Quæris, quid sentiam? At ego, ne interrogare fas puto, de quo pronuntiatum est.* Escusada juzgó la diligencia de censurar las Obras de un Escritor, que tiene acreditado su nombre con la pública aprobacion universal: pues con solo vér en los Libros el nombre del Rmo. Feyjoó, se dá todo por bueno, por erudito, por selecto, por catholico.

Las públicas debidas aclamaciones, que han merecido las Obras del Rmo. Feyjoó á todo el Orbe literario, escusan la Censura de qualquiera Libro suyo, porque todos tienen vinculado el acierto; y el que se remite á la mia, mas debe ser empléo de mi veneracion, que asunto sobre que diga mi sentir; pero yá lo he dicho, quando dixé que

todas sus Obras han merecido al público, no solo la aprobacion, sino el aplauso. Diganlo tantas, tan copiosas, y tan repetidas Ediciones, como fatigan en esta Corte las Prensas: Publiquenlo las versiones en estraños idiomas. En Francia, y en Inglaterra se lee el *Theatro Critico* vertido en sus idiomas, como en España. Un curioso, ó codicioso Napolitano desea enriquecer su País con este tesoro; he visto Carta suya, en que dice, *tiene yá traducidos los cinco primeros Tomos en su lengua*: Lo mismo executa otro en Venecia, y lo mismo harán otros Eruditos de Italia. Todas estas versiones dán claro testimonio del ansia, y de la loable codicia con que se busca el *Theatro*: todas demuestran la saludable *hydropesía*, que ha causado en el mundo; pues teniendo á los labios el vernegal, veo á todos los Lectores con mas insaciable sed.

*Quo plus sunt potæ, plus sitiuntur aquæ.*

No se ha visto en este, ni en otros Reynos Obra tan sublime, y tan ingeniosa, como nuestro Autor demuestra en la Carta 34; por lo que puedo congratularle con el elogio, que se dió á la grande Obra del Trono de Salomon, 3. Reg. 10. 20. *Non est factum tale opus in universis Regnis*; pues aunque en todos los de Europa florecen, mas que nunca, las Letras: en la eleccion de noticias, en la diestra disposicion de colocarlas, en la inimitable suavidad de persuadirlas, no se ha visto Obra en el mundo, que se pueda comparar con el *Theatro*. Y aunque salió de mano de su Autor tan perfecto, tan magnifico, tan primoroso; mira esta Obra de *Cartas Eruditas, y Curiosas* mi respeto como vistoso remate del *Theatro*, que sobre las basas, pilastras, columnas, corredores, y demás piezas de aquel admirable promontorio, que despertó los aplausos en el mundo, debe colocarse como ayroso trasumpto de la fama,

ma , encargando al silencio todo el desempeño de su Trompa.

Hasta aqui he dicho algo de lo mucho que merece el Rmo. Feyjoó por su insigne Obra, y por su immensurable Literatura ; pero atendiendo á lo que se me ordena , digo sinceramente , que he leído el *primer Tomo de Cartas Eruditas , y Curiosas* con la debida atencion , y que no he notado en él clausula alguna , que impida que se dé á la estampa , si su Rma. fuere servido conceder su licencia ; y que asi lo siento , en este Real Monasterio de Monserrate de Madrid á 1 de Febrero de 1742.

*Fr. Diego Mocolaeta.*

## A P R O B A C I O N

*Del Doct. D. Joseph de Valcarcel Dato, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de Oribuela.*

**H**E visto , y examinado un Libro , intitulado : *Cartas Eruditas , y Curiosas* , Tomo primero , su Autor el Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feyjoó , Benedictino , que para su Aprobacion me remite el señor Licenciado D. Pedro Clemente de Arostegui , Canonigo Dignidad de la Santa Iglesia Primada de Toledo , y Vicario de esta Villa de Madrid. Dixe , que este Libro se me remitia para su Aprobacion , y no me desdigo ; porque no pueden remitirse á otro fin los Libros , que produce la erudita pluma del P. Mro. Feyjoó : y si entre los Axiomas mas admitidos , y de eterna verdad huviese uno , que dixese : *Tanto escrito , tanto aprobado* , se le haria este sabio Escritor proprio , y privativo , para su particular gloria , y comun de nuestra Nacion.

El caso es , que ha tenido el P. M. tanto , á tantos , que le aprueben , que los que hemos sido de los ultimos en este apreciable empléo , no sabemos cómo desempeñarle , porque no encontramos elogio , que no esté dicho , aplauso , que no esté ofrecido , ni aclamacion , que no esté aplicada. Es esta hoy una de las materias , que se hallan apuradas , y tan cabalmente , que el que de nuevo quiera tocarla , ó ha de pasar por el sonrojo de repetir , ó por el grave empeño de inventar. Lo segundo , sobre dificultoso para todos , es imposible para mí ; havréme , pues , de atener á lo primero , y sirvame de pretexto el que hay ocasiones , en que el rubor se mira como virtud.

Confesaré antes , ( para dár quantas señas de ingenuidad me sea posible ) que siempre condené , como abuso intolerable , el que con tanta freqüencia cometen hoy nuestros Aprobantes , poniendose muy de proposito á texer un

cui-

cuidadoso Panegyrico de los Autores , y Obras , que se confían á su censura. Este culpable trueque de incumbencias mortifica vivamente á los juiciosos ; porque conocen, que la de Aprobante está ceñida á pocas palabras ; y que una prolixa extension en esta materia , como las mas veces injusta , no puede menos de ser fastidiosa , y en todo caso intempestiva. El prurito de aprovechar la ocasion de escribir algo , se halla tambien muy descubierto en este genero de composiciones ; y este es otro no inferior motivo de que se miren con tédio , ú acaso con desprecio. Mas si á esta regla general, como tal , se le huviese de buscar su excepcion , ninguna , á mi parecer , mas legitima que los Escritos del P. M. Feyjoó. Las plumas vulgares , y groseras ( que casi son las unicas , que gyran por la Atmosfera Española ) estén en buen hora sujetas á los lugares comunes, pues solo para ellas se hicieron ; pero nunca deberán entenderse con la que es tan singular , y exquisita. Y sin duda es fuerte tentacion el vér un Libro admirable entre tantos perversos , y poderse contener , sin aplicarle siquiera una parte de los infinitos elogios que merece.

De esta misma laya es el presente Libro. Parto de uno de los mas bellos , y universales entendimientos , que hoy se conocen , supo unir en sí quantas circunstancias requiere la mas escrupulosa exactitud literaria. Maña es esta antigua en este sabio Escritor ; y desde el punto que se puso á profesar públicamente tan delicada vocacion , se llevó entera la admiracion de la mayor , y mas sana parte de los eruditos , asi propios , como estraños. Con la repeticion de sus nobles producciones creció sucesivamente este general concepto ; no porque se aumentase el fondo de una doctrina , que empezó por lo sumo , sino por la mayor extension , y nuevos filetes , con que se pulió.

Es consiguiente á tan particular felicidad , que el ulti-

mo Escrito en el orden , sea el primero en la perfeccion. Por eso diría yo , sin mucho examen , que es este el mejor Libro , que ha compuesto el P. M. Feyjoó. A lo menos á mí asi me lo parece , porque no hallo en todo él cosa que echar á mal. Lo que unicamente encuentro es , una admirable destreza en saber enlazar muchas partes inconexas , y distintas , para que formen un todo prodigioso ; mucha amenidad , solidéz , y variedad ; mucha utilidad , muy exquisitas noticias , y mucha urbanidad , segun los Latinos , que es , segun los Castellanos , un estilo puro , enérgico , y bello. Un Libro escrito con tan primorosos adminiculos , merece colocarse en la Bibliotheca de Apolo , y que de alli concurren á venerarle los mas favorecidos alumnos de esta Deidad.

Pero lo que yo no sabré bastantemente encarecer , es , el utilísimo pensamiento del P. M. en proseguir , produciendonos ( con mas abundancia en este Libro ) una selecta copia de especies , tomadas de la mas curiosa Fisica. Esta importante parte de la buena erudicion la miran nuestros Nacionales con un poco de ceño , ú por mejor decir , jamás la han mirado con bastante cariño. Hecho , sin duda , cargo el Rmo. de esta fatál aversion , se empeña heroicamente en exterminarla ; y para conseguirlo , usa de aquella confesion , que le es tan propria , mezclando la suavidad , concision , y perspicuidad , por si la aridéz , extension , y obscuridad , en que muchas veces incurren los Profesores de esta Facultad , pudieran ser origen de aquel despego. Con esto nos doméstica para tan provechoso estudio ; y como otro Orphéo , nos reduce con su dulzura á una acorde union , para establecernos en la gran Republica de la Naturaleza.

El método de que el P. M. se vale para vehiculo de esta , y otras muchas utilidades , que incluye su Libro , tambien merece su peculiar aplauso , porque tiene su peculiar mérito. Aunque comun entre los Estrangeros , es nuevo,



ó muy raro para nosotros ; bien que basta para su calificación el verle admitido , y usado por el P. M. que tanto conocimiento tiene de lo mejor en cada linea. Por eso no se le escondió el provecho , y beneficios , que son efecto de este arbitrio , ó invento de *Cartas* , al que desde su antiquissima introduccion ( y hoy mas que nunca ) se le ha considerado como el mas á proposito , para hacer pública una erudicion extendida , y diversificada. Es en mi entender como una materia primera , absolutamente dispuesta para toda forma literaria , y que con igualdad se ajusta á toda clase de asuntos , y aun de estilos , ofreciendo una admirable docilidad para el modo de tratarse ; lo que apenas se encuentra en otro genero de proyectos. Aprovecha , ó por decirlo mejor , apura nuestro Autor todas estas ventajas con la felicidad que suele ; y consigue mostrarse admirable en el nuevo rumbo , que ha tomado , para darnos á entender , que qualquiera es el suyo , y apropiarse lo que Vertumno dixo de sí , hablando de la proporcion que gozaba , para transformarse en todas figuras.

*In quocumque voles , verte , decorus ero.*

He dicho , y mas de lo que pensaba : Pero quién podrá contenerse en una materia tan abundante , y en que están conformes la opinion universal , y la propria satisfaccion? Ceso , pues , con solo añadir , ( para cumplir con la obligacion , y comision , que se me ha confiado ) que en este Libro no hay cosa alguna , que por opuesta á nuestra Catholica Religion , y santas costumbres , impida su impresion ; y que se le debe conceder al Rmo. Feyjoó la licencia , que para ella solicita , sin que en esto crea se le haga gracia alguna , porque lo contemplo de rigurosa justicia. Este es mi dictamen , salvo , &c. Madrid , y Marzo 8 de 1742.

*Doctor D. Joseph Valcarcel Dato.*

APRO-

## APROBACION

*Del Doctor , y Maestro D. Francisco Antonio Fernandez Vallejo , Colegial Real de Oposicion en el de San Ildefonso de Mexico.*

M. P. S.

**D**E orden de V. A. he leído el Tomo primero de *Cartas Eruditas , y Curiosas* del Rmo. P. M. Fr. Benito Geronymo Feyjoó , Maestro General de la Religion de San Benito , Cathedratico de Prima de Theología Jubilado de la Universidad de Oviedo , &c. Y á la verdad , aunque esta nueva Obra no traxese á la frente estampado el nombre de tan acreditado Autor , presto lo manifestaría el singularísimo caracter de su estilo : *Loquela sua manifestum faceret* ; pues aquella facilidad , y maravillosa concision en explicarse en las mas intrincadas materias : aquella tan dulce fuerza en persuadir los asuntos mas arduos : aquella harmoniosa trabazon de periodos, con aquella no sé qué gracia , que embelesa en estas Cartas , no podian ser de otro , que del R. P. M. Feyjoó: *Non enim in alium cadit tam absolutum opus* , como dixo Protogenes de la linea tirada por Apeles.

Con esto he insinuado desde luego la excelencia de esta Obra , parto tan legitimo de tal Autor ; y que , por consiguiente , muy lexos de poder dár materia á mi Censura , aun me cierra el paso por su grandeza para su elogio. Qualquiera cosa que quiera decir en su alabanza , queda tan inferior á vista de su mérito , que en vez de parecer elogio , pudiera , por su cortedad , segun Plinio , sonar á injuria : *Si diminutè laudaveris , detraxisti*. Asi es preciso tenga mi admiracion la mayor parte en sus aplausos.

En-

Entre lo mucho que hay que admirar en esta Obra , se ofrece luego aquella vastisima erudicion en todo genero de materias. Sobre todas escribe el Sapiientisimo Autor con tanto magisterio , como si cada una huviera sido la unica taréa de su perspicacisimo ingenio ; sin que se escapen á sus linceos ojos aun las mas leves cosas economicas , sobre que nos propone muy curiosas observaciones. Mas pasará la admiracion á ser asombro , si se advierte que el P. Mro. escribe estas eruditissimas Cartas , despues de haver vertido en los nueve Tomos de su Theatro Critico la inmensa copia de exquisitas , y curiosas noticias, que con tanta razon le han grangeado el nombre de Universal Bibliotheca , en el sentir de muchos Sabios.

Creyeron algunos , al vér en el primero , y segundo Tomo del Theatro , en tan alto punto la abundante , y selecta erudicion del Autor , que decayendo poco á poco , vendria por ultimo á agotarse en la formacion del tercero , ó quando mas , del quarto ; pero los ha desengañado yá la experiencia : pues sin que se haya advertido decadencia, tuvo el P. Mro. sobrado material para el nono , y aun le quedó para estos nuevos Tomos de Cartas ; y es , que el ingenio del P. Mro. no es de aquellos comunes , por donde , como por canal , pasa la erudicion ; sino capacisima concha , que quedando siempre llena , la derrama. Eruditos de este genero son muy raros ; y tanto , que entre muchos millares , apenas se halla uno de aquel caracter.

*At vix invenias multis è millibus unum,  
Qui conchæ similem se prius esse ferat.*

Ni es menos admirable aquella clara , y natural concision , con que se explica en estas Cartas , y que tan necesaria juzgó Horacio , principalmente quando se escribe para enseñanza pública: *Quidquid præcipies esto brevis.*

No ha menester el P. Mro. muchas voces para explicar con energía sus conceptos : á muy pocas sabe dár tal viveza , que el alma , ( digolo asi ) que en otra pluma necesitaria de un cuerpo gigante , en la de su Rma. se acomoda muy bien á un pygméo.

Llamó Manilio en su Astronomía felices de nacimiento aquellos Escribientes , que en muy pocas letras compendiaban las palabras.

*At quibus Erigone duxit nascentibus , &c.*

*Hic , & scriptor erit velox , cui littera verbum.*

Pero yá creo , que con mayor razon se entenderia en este lugar el sabio Autor de estas Cartas , que abreviandolas , en tan pocas , y tan bien cortadas clausulas , puede decirse , que en una palabra nos dá una letra , pues que asi tambien se llama la Carta ; mayormente quando se vé , que enemigo siempre de la prolixidad en explicarse , ha tenido por mas acertado el uso de algunas voces simples , y cortas , aunque nuevas en el idioma , en vez de otras , que explicaban , como por rodéos , las cosas , que es la otra circunstancia , que añade Manilio.

*Excipiens longas nova per compendia voces.*

Este excelentísimo modo de escribir es el que ha hecho famosa en todo el mundo la pluma del Rmo. P. M. obligando á hombres muy eruditos de todas partes á solicitarle en Cartas por amigo , ó por decir mejor , á buscarle en sus dudas como Oraculo. Por todas partes se oye , en repetidos aplausos , su nombre ; de suerte , que puede con verdad afirmar de sí lo que decia Ovidio en una de sus Epistolas , gloriandose de que se oía su nombre en todo el mundo.

*Fam canitur toto nomen in Orbe meum.*

Pero con esta diferencia, que el Poeta lo decia en tiempo, que solo era conocido un mundo; y asi, uno solo venia á ser el Theatro de sus glorias. Mas el Rmo. P. Feyjoó, para cuyos aplausos (hablando sin lisonja) *unus non sufficit Orbis*, logró aun mucho mayor extension; pues como es sabido, ocupa dos mundos con su fama.

Por todo esto juzgo, que la presente Obra, en que no he hallado cosa alguna contra la Fé, ni contra las buenas costumbres, es dignisima de la luz pública. Asi lo siento, *salvo meliori*, &c. Madrid, y Abril 28 de 1742.

Doct. D. Francisco Antonio Fernandez  
Vallejo.

## T A B L A

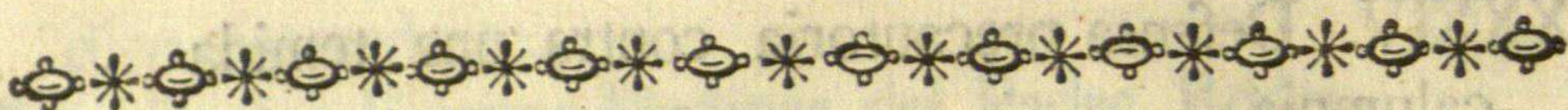
## De las Cartas de este primer Tomo.

- I. **R**espuesta á algunas questiones sobre los quatro Elementos. 1.
- II. Respuesta á algunas questiones sobre las qualidades elementales. 24.
- III. Sobre la portentosa porosidad de los cuerpos. 46.
- IV. Sobre el influxo de la imaginacion Materna, respecto del Feto. 53.
- V. Respondese á una objecion hecha al Autor sobre el tiempo del descubrimiento de las variaciones del Imán. 67.
- VI. Respuesta á una Consulta sobre un monstruoso Infante *Bicipite* de Medina-Sydonia, &c. 73.
- VII. Sobre un Phósphoro raro. 94.
- VIII. Sobre evitar los funestos errores de enterrar á los hombres antes de tiempo. 98.
- IX. De las Batallas Aereas, y Lluvias Sanguineas. 106.
- X. Corrígese la errada explicacion de un Phenómeno, (sobre la Nieve) y se propone la verdadera. 116.
- XI. Sobre la resistencia de los Diamantes, y Rubíes al fuego. 121.
- XII. De los Demonios Incubos. 126.
- XIII. A un Medico, que envió al Autor un Tratado suyo sobre las utilidades de la Agua, bebida en notable copia, y contra los Purgantes. 129.
- XIV. A otro Medico, que envió al Autor un Escrito suyo, en que impugna el Tratado del Me-

dico antecedente.	133.
XV. De los Escritos Medicos del Padre Rodriguez , Cisterciense.	136.
XVI. Del remedio de la Transfusion de la Sangre.	141.
XVII. Sobre la Medicina Transplantatoria.	145.
XVIII. Que pesa mas una arroba de Metal , que una de Lana.	153.
XIX. Sobre el transito de las Arañas de un texado á otro.	156.
XX. De los remedios de la Memoria.	157.
XXI. Del Arte de Memoria.	162.
Idéa del Arte de Memoria.	170.
XXII. Sobre el Arte de Raymundo Lulio.	179.
XXIII. En respuesta á una objecion Musical.	182.
XXIV. De la Transportacion Magica del Obispo de Jaén.	184.
XXV. Sobre la virtud curativa de Lamparones, atribuida á los Reyes de Francia.	188.
XXVI. Sobre la Sagrada Ampolla de <i>Rems</i> .	195.
XXVII. De algunas providencias economicas en orden á Tabaco , y Chocolate.	201.
XXVIII. Sobre la Causa de los Templarios.	206.
XXIX. Paralelo de Carlos XII, Rey de Suecia, con Alexandro Magno.	217.
XXX. Sobre un Phenómeno raro de huevos de Insectos , que parecen flores.	232.
XXXI. Sobre la continuacion de Milagros en algunos Santuarios.	239.
XXXII. Satisfaccion á algunos reparos propuestos contra el <i>Discurso de los Chistes de N.</i>	246.
XXXIII. Defiendese la introduccion de algunas voces peregrinas , ó nuevas en el idioma Castellano.	250.
	XXXIV.

XXXIV. Defensa precautoria contra una temida calumnia.	258.
XXXV. De la anticipada perfeccion de un Niño en la estatura , y facultades corporeas.	264.
XXXVI. Satisfaccion á un Gacetero.	269.
XXXVII. Sobre la fortuna del Juego.	272.
XXXVIII. Del Astrologo Juan Morin.	277.
XXXIX. A favor de los Ambi-dextros.	284.
XL. Sobre la ignorancia de las causas de las enfermedades.	287.
XLI. Sobre los Duendes.	292.
XLII. Origen de la Fabula en la Historia.	302.
XLIII. Sobre la multitud de Milagros.	312.
XLIV. Maravillas de la Musica , y cotejo de la Antigua con la Moderna.	317.
XLV. Del valor <i>actual</i> de las Indulgencias Plenarias.	325.





# PROLOGO.

**P**resentote , Letor mio , nuevo Escrito , y con nuevo nombre ; pero sin variar el genero , ni el designio , pues todo es Critica , todo Instruccion en varias materias , con muchos desengaños de opiniones vulgares , ó errores comunes. Si te agradaron mis antecedentes producciones , no puede desagradarte ésta , que es en todo semejante á aquellas , sin otra discrepancia , que ser en ésta mayor la variedad ; y no pienso tengas por defecto , lo que sobre extender á mas dilatada esfera de objetos la enseñanza , te alexa mas del riesgo del fastidio. VALE.